

Estratificación indígena y cambio cultural en Zinacantán, 1950-1987

El presente es un análisis de las tendencias en la estratificación indígena y del cambio cultural en las tierras altas de Chiapas, México. Basándonos en particular en un estudio amplio de Apás, Zinacantán, documentamos tanto las tendencias de largo alcance de la estratificación zinacanteca como el impacto inmediato de la crisis económica nacional y la relación de estos aspectos con los cambios ocurridos en la cultura y la organización social zinacantecas.¹

Zinacantán es una de las más de doce comunidades campesinas mayas que forman el entorno étnico de San Cristóbal de las Casas. Zinacantán es bien conocida a través de los trabajos de investigación del Harvard Chiapas Project, el cual es un esfuerzo colaborativo longitudinal para estudiar los procesos culturales de la región.² En 1980 Zinacantán tenía una

George A. Collier, de nacionalidad estadounidense y profesor de antropología en Stanford University, obtuvo el doctorado en Antropología Social en Howard University.

¹ Este análisis se ha beneficiado de la reflexión sobre comentarios y sugerencias de Frank Cancian, Jane F. Collier, Daniel Mountjoy y Evon Z. Vogt. El trabajo de campo, que realizamos junto con Frank Cancian en 1987, fue patrocinado por la Andrew W. Mellon Foundation (por medio del Center for Latin American Studies de Stanford) y recibió la ayuda de Daniel Mountjoy y Frank Cancian.

² Véanse la obras de Evon Z. Vogt: *Zinacantan: A Maya Community in the Highlands of Chiapas* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1969), *Tortillas for the Gods: A Symbolic Analysis of Zinacantan Rituals* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1976) y *Bibliography of the Harvard Chiapas Project: The First Twenty Years, 1957-1977*, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology (Cambridge, Massachusetts: Harvard University, 1978).

población de 13,006 habitantes que vivían sobre todo en aldeas dispersas del territorio municipal que abarca ambos lados de la carretera panamericana. En otra época, la especialidad de los zinacantecos era el cultivo del maíz en forma de milpa en tierras propias, pero particularmente en tierras marginales arrendadas a ganaderos en el valle del río Grijalva de las tierras bajas, el cual colinda al sur con su territorio. Estas actividades han disminuido, ya que los cambios recientes han convertido a los zinacantecos pobres y jóvenes en asalariados y a los más ricos en comerciantes. Apás es una de las aldeas de Zinacantán donde iniciamos en 1963 una investigación que hemos continuado durante un período de 25 años.³

Nuestro análisis se basa en un modelo que pone de relieve el impacto de la economía política regional y nacional en las relaciones de producción de comunidades campesinas tales como Zinacantán, con consecuencias en la dinámica de las relaciones intergeneracionales dentro de las familias y en los procesos de estratificación y socioculturales dentro de la comunidad. El autor sostiene que la política agraria mexicana de mediados de siglo favoreció en Zinacantán una producción que requería una gran cantidad de mano de obra, provocando matrimonios acompañados de dotes, en los que los jefes de familia podían retener el trabajo productivo de los hijos endeudados con ellos a través de noviazgos costosos. Este hecho favoreció a la vez el desarrollo de los cargos cívico-religiosos como un sistema que valida y fomenta la estratificación basada en la acumulación más amplia de derechos sobre el trabajo productivo de otros. Durante los últimos años de la década de 1970, el desarrollo con base en la explotación petrolera afectó a Zinacantán en la medida en que sus pobladores se convirtieron en obreros de la construcción y obras públicas fuera de la comunidad, lo cual obligó a los zinacantecos a reducir sus actividades agrícolas. Esta proletarización de la mano de obra zinacanteca alteró irreversiblemente las relaciones productivas

³ George A. Collier, *The Fields of the Tzotzil: The Ecological Bases of Tzotzil Tradition* (Austin: University of Texas Press, 1975); y "Peasant Politics and the Mexican State: Indigenous Compliance in Highland Chiapas", *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 3 (1987): 71-98.

del poblado, aun a pesar del renacimiento de la agricultura de milpa después de la crisis económica de 1982. Nuestro análisis se centra en la naturaleza de este cambio y en las consecuencias predecibles para los sistemas establecidos de matrimonio y cargo.

LA ESTRATIFICACION DE MEDIADOS DE SIGLO

El autor interpreta el "presente etnográfico" de Zinacantán (en las décadas de 1970 y 1980) como una expresión madura de la experiencia vivida por la generación de los zinacantecos que nacieron en la década de la Revolución mexicana. Al final de la presidencia de Cárdenas en 1940, estos individuos se beneficiaron de la reforma agraria, que en un principio niveló las diferencias entre ellos en base a la propiedad. Mientras se ganaban el sustento practicando la agricultura de milpa doméstica en el ejido, sus familias crecieron, pero no así sus tierras, y los zinacantecos empezaron a dedicarse al cultivo de milpas arrendadas en tierras marginales de las fincas situadas en el cercano valle del río Grijalva. Luchando por retener la mano de obra para producir, esta generación elaboró mecanismos que le permitieran acumular derechos sobre otras personas, recurriendo a dos dimensiones de desigualdad en las relaciones interpersonales. Por una parte, los agricultores mayores subordinaban a los jóvenes de sus propias familias. Al mismo tiempo, se aprovechaban de las desigualdades que estaban surgiendo respecto a la tenencia de la tierra, provocadas por el crecimiento demográfico en tierras de extensión fija, empleando a los zinacantecos más pobres en la agricultura y convirtiéndolos en seguidores políticos.

La elaboración de mediados de siglo tanto de un sistema de dotes como de un sistema de cargos en Zinacantán facilitó tal acumulación de derechos sobre el trabajo de otros. Para retener el trabajo de los hijos en la producción doméstica, los jefes de familia elaboraron una ideología de deuda y obligación de los jóvenes para con los mayores, que se materializó en el parentesco, el matrimonio y la jerarquía cívico-religiosa. Desde la década de 1950, el matrimonio zinacanteco pasó de la costumbre de dar servicios a la familia de la novia durante el

noviazgo, a un patrón de cortejos prolongados y costosos que los jóvenes sólo podían costear pidiendo préstamos a los mayores. El joven tenía que trabajar para la familia de la mujer durante un período de residencia virilocal postmarital prolongada, estableciendo en el matrimonio relaciones de producción que recuerdan a las que han sido descritas para Africa.⁴ Simultáneamente, el servicio de cargo ritual zinacanteco se extendió y se hizo más complejo, no sólo como un sistema de prestigio que celebraba la reputación y partidarios de los que habían tenido mucho éxito en coordinar el trabajo en la milpa basada en la familia, sino también exigiendo a los adultos jóvenes que contrajeran grandes deudas con ellos, tomando cargos.⁵ A este respecto, los cargos endeudaban a los jóvenes con los mayores a través del proceso matrimonial, permitiendo que los mayores engrosaran con éxito sus facciones con hombres menos afortunados, tanto mayores como jóvenes. Al acumular derechos sobre la producción de otros, la generación de zinacantecos que nació en la década de la Revolución mexicana sentó las bases para que el poder fuera transmitido a sus parientes en linajes localizados y a sus partidarios en las arenas de la política de la aldea y el municipio.

TENDENCIAS RECIENTES EN LA ESTRATIFICACION

Desde la década de 1960, Zinacantán ha participado en importantes transformaciones de la economía regional del sudeste de México, provocadas por el "boom" petrolero bajo el régimen de López Portillo y que continuaron, de diversa manera, después de la crisis económica de 1982. Una de las consecuencias importantes de las tendencias de desarrollo

⁴ Véanse: Jane F. Collier, *Courtship and Marriage in Zinacantan*, MARI Publication 25 (New Orleans: Tulane University, 1968); Claude Meillassoux, "From Reproduction to Production: A Marxist Approach to Economic Anthropology", *Economy and Society* 1 (1972): 1; y Emmanuel Terray, "Historical Materialism and Segmentary Lineage-Based Societies", en *Marxism and "Primitive" Societies: Two Studies*, Emmanuel Terray, editor (New York: Monthly Review Press, 1972), pp. 93-186.

⁵ Véase Frank Cancian, *Economics and Prestige in a Maya Community* (Stanford: Stanford University Press, 1965).

65+ (n=10)	bracero (1)	— (0)	milpa (1)	milpa (8)
45-64 (42)	bracero (8)	bracero/ milpa (12)	milpa (10)	milpa (12)
35-44 (31)	bracero (8)	milpa (12)	milpa (7)	milpa (4)
25-34 (40)	bracero (8)	milpa (13)	milpa (14)	milpa (5)
15-24 (24)	bracero (3)	bracero (13)	milpa (5)	milpa (3)
(147)	bajo (28)	medio inferior (50)	medio superior (37)	alto (32)

Edad x Nivel económico

Figura 1. Actividades productivas de los hombres casados de Apás, 1967.

regionales ha sido la proletarización del trabajo zinacanteco. En 1967 la gran mayoría de los zinacantecos aún ganaba su sustento cultivando la milpa, aunque habían reaparecido disparidades importantes en las propiedades agrícolas. En la Figura 1, se representan los modos de ocupación de varones casados, organizados en grupos según edad y nivel económico. El trabajo remunerado, el cual había sido practicado antes de la creación del ejido en 1940, estaba limitado a los hombres de las familias más pobres, quienes trabajaban principalmente para otros zinacantecos.

En 1981 había ocurrido un cambio radical, con casi tres cuartas partes de los 189 jefes de familia de Apás trabajando parcial o exclusivamente como asalariados, muchos como trabajadores no calificados de la construcción —estimulada por el auge del petróleo— de presas en toda la región y de

65+ (14)	milpa≥ bracero (3)	-- (3)	milpa≥ bracero (4)	milpa (4)
45-64 (39)	milpa≥ bracero (8)	milpa≥ bracero (7)	milpa≥ bracero (12)	milpa= comercio (12)
35-44 (36)	mozo> milpa (10)	-- (3)	milpa≥ (mozo=com.) (12)	milpa= comercio (11)
25-34 (68)	mozo (18)	mozo (14)	milpa≥ mozo (21)	comercio (15)
15-24 (32)	mozo (6)	mozo (19)	milpa≥ mozo (5)	comercio (2)
(189)	bajo (45)	medio inferior (46)	medio superior (54)	alto (44)

Figura 2. Actividades productivas de los hombres casados de Apás, 1981.

viviendas en Villahermosa y otras ciudades. En la Figura 2, se puede apreciar una aproximación de la mezcla ocupacional entre los hombres casados (en dos casos, las cantidades eran demasiado pequeñas para determinar el modo de actividad). Las ocupaciones se indican con términos generales: "comercio" quiere decir que el hombre, generalmente, vende flores y frutas en las tierras bajas; "bracero" significa que es trabajador asalariado en milpas de la región o de otro zinacanteco; "milpa", que siembra milpa en las tierras bajas o altas, o en ambos; y "mozo", que es obrero no calificado, generalmente en la construcción.

Aún en la actualidad, a cinco años del colapso económico de 1982, el trabajo remunerado constituye una parte importante de las actividades productivas, excepto para los jefes de familia más ricos o más viejos. La Figura 3 representa las mezclas de ocupaciones, esta vez incluyendo tanto a solteros

io
io
io
io

de

2,
nal
ran
d).
er-
s y
ja-
co;
en
nte

ico
or-
de
las
ros

65+ (20)	bracero> milpa (7)	milpa (3)	milpa (5)	milpa> tendero (5)
55-64 (15)	milpa> bracero (5)	milpa (3)	milpa (5)	milpa> comercio (2)
45-54 (24)	milpa> bracero (7)	milpa> (com.=mozo) (5)	milpa (5)	milpa= comercio (7)
35-44 (56)	bracero> milpa (14)	milpa> (com.=mozo) (15)	milpa> (com.=mozo) (12)	milpa= comercio (15)
25-34 (71)	mozo> bracero (14)	comercio> (milpa=mozo) (15)	milpa> albañil (18)	albañil> (com.=milpa) (24)
15-24 casado (40)	mozo= bracero (9)	mozo> milpa (18)	comercio >milpa (10)	comercio >milpa (3)
15-24 soltero (67)	bracero> milpa>mozo (18)	milpa> mozo (16)	milpa>(brac. =com.=mozo) (15)	milpa> comercio (18)
(293)	bajo (74)	medio inferior (75)	medio superior (70)	alto (74)

Figura 3. Actividades productivas de los hombres solteros y casados de Apás, 1986.

como a casados. Se agregan dos indicaciones: "albañil" (generalmente en Villahermosa) y "tendero", que significa dueño de tienda en Apás.

Cambios simultáneos en la agricultura acompañaron el esplendor petrolero y su caída subsecuente. En 1966 y 1967, casi todas las familias de Apás estaban dedicadas a la milpa en tierras arrendadas en el valle del Grijalva. En 1981, la agricultura de milpa había disminuido a tal punto que sólo un 45 por ciento de los hombres casados se ganaba la vida principal o únicamente sembrando la milpa, y el área cultivada había

disminuido de un promedio de 2.5 hectáreas por familia a escasas 1.2 hectáreas en 1981, acercándose más al mero nivel de subsistencia para una familia promedio. Si el auge petrolero hubiera permanecido constante, hay indicaciones de que habría eclipsado la agricultura de milpa del repertorio de las principales formas de ganarse la vida en Zinacantán. A pesar de que la crisis económica de 1982 hizo que los zinacantecos volvieran a la agricultura, su retorno al cultivo de milpa parece haber sido transformado irreversiblemente. Aunque en 1986 y 1987 la agricultura ocupó una vez más a la mayoría de los zinacantecos (79 por ciento de 226 hombres casados), ésta ya no se desarrolla en tierras arrendadas del valle del Grijalva, sino más bien en tierras comunales y ejidales de las tierras altas. Igualmente, mientras que la extensión promedio del área cultivada ha aumentado ligeramente desde 1981 —alcanzando 1.4 hectáreas por familia— la agricultura ha cambiado de una producción que dependía en gran parte de las inversiones de trabajo manual, a otra que utiliza inversiones de productos químicos (herbicidas y fertilizantes) para intensificar la agricultura, al mismo tiempo que se reduce al mínimo la inversión de trabajo. Mientras tanto, los zinacantecos ricos, quienes en 1967 dedicaron sus energías principalmente a la agricultura de milpa a gran escala en tierras arrendadas, se han incorporado incluso con mayor vigor en varias empresas comerciales, en particular al transporte de larga distancia y a la venta de productos agrícolas en todo el estado de Chiapas.

En conjunto, la proletarización de la mano de obra zinacanteca, la transformación de la agricultura y el ingreso de los indígenas ricos en el comercio representan un cambio importante en las relaciones de producción zinacantecas. En 1967, Apás era una comunidad de agricultores de milpa que empleaban métodos de producción que requerían gran cantidad de mano de obra; es decir, una comunidad con una subclase relativamente pequeña de laborantes que trabajaban para otros zinacantecos. La estratificación interna de la comunidad en gran parte se autorreproducía mientras los zinacantecos desempeñaban el papel de especialistas en la producción de maíz con la utilización intensiva del trabajo de unos y otros, acumulando derechos sobre el trabajo de los jóvenes por medio

del sistema matrimonial, y de los pobres, por medio de patrones en los que un hombre poderoso es el jefe. Sin embargo, en 1981, los zinacantecos habían abandonado la agricultura intensiva y habían empezado a trabajar para capataces que no eran zinacantecos.

Así, las antiguas relaciones de clase se vinieron abajo y en su lugar aparecieron nuevas relaciones productivas entre campesinos/proletarios zinacantecos y sus patrones, y entre intermediarios zinacantecos y productores/consumidores del mercado más amplio de la región. Aunque Apás hasta cierto punto ha regresado a la agricultura después de la crisis de 1982, ésta requiere considerablemente menos mano de obra a causa de la utilización de productos químicos. En particular, el retorno no ha hecho resurgir las antiguas relaciones productivas cuya prioridad era la acumulación de derechos sobre otros. La estratificación básica de la sociedad zinacanteca ha llegado a definirse entre los que se dedican al comercio y los que se dedican al trabajo proletario.

CAMBIOS SOCIOCULTURALES

Estos cambios ocurridos en la estratificación han tenido consecuencias fehacientes en las prácticas socioculturales zinacantecas claves, en particular el matrimonio y el sistema de participación de cargos u oficios rituales. La proposición que guía este análisis es que la articulación de las comunidades campesinas en contextos de desarrollo regional y nacional tiene consecuencias para las relaciones productivas que se dan dentro de ellas, las cuales a su vez provocan cambios culturales. La causalidad puede ser esquematizada de la manera en que aparece en la Figura 4.

Por ejemplo, en el análisis que realizamos del Zinacantán de mediados de siglo, señalamos que el impacto específico de la reforma agraria mexicana de 1940 fue hacer de la agricultura de milpa —que requiere una gran cantidad de mano de obra— la principal forma de ganarse la vida de una generación de productores campesinos, poniendo en juego relaciones de producción que ellos desarrollaron para acentuar la acumulación de derechos sobre el trabajo de otros. A



Figura 4. Esquematación de los cambios socioculturales en Zinacantán.

nivel familiar, esto sucedió por medio de la elaboración de un complejo sistema matrimonial; a nivel comunitario, por medio de la elaboración de un sistema de cargos u oficios.

CAMBIOS EN EL MATRIMONIO. Junto con el desarrollo de nuevas relaciones de clase en Apás, hemos detectado cambios notables en el sistema matrimonial. El trabajo remunerado ha alterado las relaciones entre padres y jóvenes, permitiendo a los últimos obtener una mayor independencia económica, liberándose así de las deudas impuestas por el sistema matrimonial establecido.

Como se señaló anteriormente, la elaboración de este sistema matrimonial "tradicional" acompañado de dote, vino a sustituir a la otra forma de cortejar en la década de 1950. En el sistema de dote, un joven tenía que pedir la mano de una joven a los padres de ésta, de acuerdo a un rito (*hak'olahel*) que implica gastos considerables de aguardiente y la asistencia de parientes en calidad de solicitantes. Después de la petición, el futuro novio tenía que visitar regularmente la casa de su prometida (*k'ubanel*) durante uno o dos años, llevando regalos de comida para pagar a la familia de la novia lo que le había costado criarla. El siguiente paso suponía la ceremonia de "entrada a la casa" (*oc'el ta na*), en la que la familia del novio presentaba formalmente a éste a la familia de la novia. La ceremonia nupcial (*nupunel*) era el último paso en esta costosa progresión que dejaba a los contrayentes endeudados con la familia del novio, con la cual generalmente convivían durante un período de varios años después del matrimonio, pagando su deuda con trabajo productivo. Durante la década

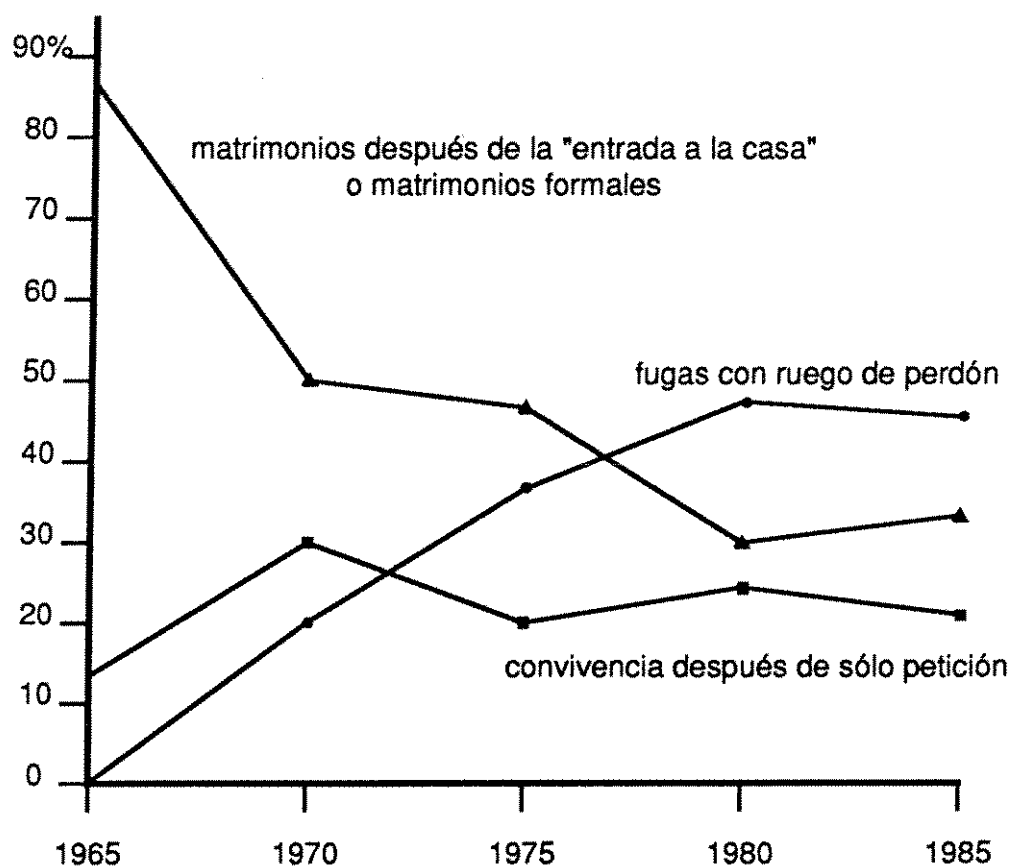


Figura 5. Tendencias matrimoniales en Apás.

de 1960 raras veces los jóvenes se fugaban con el fin de contraer matrimonio (*hatav lok'el*) para intentar evitar estos gastos, ofreciendo a la familia de la novia una suma más pequeña para pedir perdón —/*lahes mul*/— después del hecho. Este sistema matrimonial "tradicional" consolidó la subordinación basada en la deuda de los jóvenes a los parientes mayores en las relaciones de producción de mediados de siglo.

No obstante, el sistema matrimonial "tradicional" ha ido desapareciendo con la llegada de nuevas relaciones productivas que comienzan con la proletarización de la mano de obra. La Figura 5 muestra cómo el patrón una vez normativo de matrimonio, después de una ceremonia de "entrada a la casa" o boda, parece haber cedido ante el patrón actual de fuga, seguida de la petición de perdón a la familia de la novia. La proletarización de la mano de obra ha liberado a los jóvenes zinacantecos de la dependencia de los mayores que el sistema anterior reprodujo y consolidó.

TRANSFORMACIONES DEL SISTEMA DE CARGOS. El servicio en cargos cívico-religiosos asociados con el gobierno municipal ha sido institucional en la Mesoamérica indígena, por lo menos desde su elaboración como instrumento y respuesta al dominio indirecto en la época colonial. Los sistemas de cargos centrados en el municipio son la expresión más pura del carácter corporativo cerrado de muchos campesinos, entendidos en relación con la dinámica interna de la estratificación (ya sea "nivelando" o legitimando y consolidando la diferenciación) y en relación con la estratificación más amplia.⁶

El trabajo pionero y continuado de Cancian sobre el sistema de cargos de Zinacantán ha hecho de este caso una piedra de toque para teorizar sobre los sistemas de cargo mesoamericanos, si bien el mismo no puede ser considerado como paradigmático (como ningún caso único puede serlo).⁷ Nuestra propia investigación complementa el estudio continuado de Cancian en lo que toca a conceptualización y a base empírica. Al interpretar el sistema de cargos en términos de su capacidad para integrar a la comunidad, legitimando la diferenciación interna y otras relaciones sociales, Cancian ha subrayado reiteradamente la participación como clave de la trayectoria del sistema de cargos. El crecimiento demográfico superior al crecimiento de la población que desempeña cargos

⁶ Véanse: Eric Wolf, "Closed Corporate Peasant Communities in Mesoamerica and Java", *Southwestern Journal of Anthropology* 13 (1957): 1-18; Manning Nash, "Political Relations in Guatemala", *Social and Economic Studies* 7 (1958): 65-75; Cancian, *Economics and Prestige*; Marvin Harris, *Patterns of Race in the Americas* (New York: Walker, 1964); Waldemar R. Smith, *The Fiesta System and Economic Change* (New York: Columbia University Press, 1977); y James B. Greenberg, "Social Change and Fiesta Systems in Mexican Indian Communities", *Latin American Digest* 15 (1981): 2: 1-5.

⁷ Véanse, por Frank Cancian: *Economics and Prestige; Change and Uncertainty in a Peasant Economy: The Maya Cornfarmers of Zinacantan* (Stanford: Stanford University Press, 1972); "New Patterns of Stratification in the Zinacanteco Cargo System", *Journal of Anthropological Research* 30 (1974): 164-173; "Changing Patterns of Social Stratification in Zinacantan" (documento inédito en la University of California); y "Proletarianization in Zinacantan, 1960 to 1983", en *Household Economics and their Transformations*, Morgan D. Maclachlan, editor (Lanham: University Press of America, 1987).

limita la posibilidad de que el sistema proporcione una participación completa, según el análisis de Cancian. Este estudioso observa que la proliferación de nuevos cargos civiles en las aldeas, relacionada con los programas de modernización estatales, ha desviado la participación zinacanteca en el sistema ritual del centro ceremonial. El cambio reciente, señala Cancian, ha traído nuevos papeles económicos y ha intensificado el faccionalismo político en Zinacantán, erosionando la capacidad del mencionado sistema para integrar a la comunidad conforme ésta se "abre" al mundo.⁸ Empíricamente, Cancian ha combinado el estudio de todo el sistema de cargos zinacanteco con reconocimientos detallados de la aldea de Nachij, para rastrear el cambio económico y evaluar la participación en el desempeño de cargos en dicha aldea en relación con la multiplicidad de otras funciones que asumen los hombres de estratos diferentes.

La investigación que realizamos en Apás confirma muchos de los descubrimientos de Cancian para la comunidad de Nachij, considerando los nuevos papeles civiles basados en la aldea y el desplazamiento como lenguaje dominante de la estratificación local. En 1981, la participación en el desempeño de cargos había cambiado en Apás y sólo los hombres más viejos desempeñaban aún cargos ceremoniales y centrales. Los hombres más jóvenes de la aldea habían optado casi exclusivamente por los cargos cuyo nivel de ingreso era bajo. Las tendencias más recientes incluyen el abandono del sistema de cargos por parte de los convertidos al protestantismo, quienes no desean gastar dinero en rituales, además de una proliferación de grupos que organizan el patrocinio privado del ritual.

Estos descubrimientos empíricos acrecientan los de Cancian, pero nos llevan a una interpretación diferente, arraigada en una conceptualización diversa del sistema de cargos "tradicional", según la cual dicho sistema habría sido parte integral de la estratificación subordinada a un "hombre poderoso" en las décadas de 1950 y 1960. En esa época, el sistema de servicio de cargos graduado permitía a los aspirantes a líderes

⁸ Cancian, "Changing Patterns".

hacer valer su derecho a hablar por otros en la comunidad, contribuyendo a la acumulación de derechos sobre otros en los dominios de los asuntos públicos de la aldea y el parentesco. Sin embargo, en la década de 1980 el sistema de estratificación ha cambiado, ya que han surgido nuevas relaciones de clase y el significado del servicio de cargos ya no es el mismo. En un sistema de clases, el poder económico de alguien habla por sí mismo, permitiéndole contratar el trabajo de otros incondicionalmente. Con el cambio que se da hacia las relaciones de clase, el servicio de cargos deja de significar el derecho a hablar por otros; se convierte en poco más que un *rite de passage* para marcar la mayoría de edad. Esta interpretación es coherente con la actitud de todos los jóvenes de Apás, quienes están dispuestos a prestar servicio de nivel de ingreso en la aldea, pero desdeñan el servicio ceremonial del centro (con el crecimiento del servicio de nivel de ingreso basado en la aldea, que no resulta costoso, los jóvenes ya no acumulan deudas y los mayores ya no acumulan partidarios). También ayuda a comprender por qué ha crecido el patrocinio privado de actividades rituales rivales: el ritual privado exhibe el poder económico de un individuo sin tener que combinar el derecho a hablar por otros. Cuando los ricos patrocinan el ritual privado, están demostrando su falta de interés en acumular partidarios.

CONCLUSION

La crisis económica mexicana de la década de 1980 afectó a Zinacantán en la medida en que detuvo las tendencias recientes a abandonar la agricultura campesina. Los cambios importantes ocurridos en las formas de vida zinacantecas desde mediados de siglo —cambios provocados por el “auge” económico de la década de 1970 y la proletarización concomitante de la mano de obra indígena de los Altos de Chiapas— no han sido neutralizados. Tales cambios transformaron las relaciones de clase dentro de Zinacantán, erosionando los patrones de “hombre poderoso” que suponen la existencia de protegidos y que una vez le dieron significado y recibieron fuerza tanto del sistema matrimonial como del servicio de cargos de mediados de siglo, y a gran parte de la vida de Zinacantán.